

DOCUMENTO DE TRABAJO N°37

Debilitamiento estructural del mercado laboral post estallido social y pandemia de Covid-19

Miguel Lorca



OCTUBRE 2025

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA



Observatorio del Contexto Económico

Debilitamiento estructural del mercado laboral post estallido social y pandemia de Covid-19

Miguel Lorca¹

Resumen

- El mercado laboral chileno muestra una recuperación lenta, desigual y aún incompleta tras los profundos shocks económicos y sociales provocados por el estallido social de 2019 y la pandemia de COVID-19.
- Según el INE, la tasa de desocupación alcanzó 8,6% en el trimestre móvil junio–agosto de 2025, con una reducción de 0,3 puntos porcentuales en doce meses, pero aún por encima del 7,6% registrado en el mismo período de 2019. Por su parte, la tasa de ocupación alcanzó 56,5% y la tasa de participación 61,8%, ambas cifras aún inferiores a los niveles previos al estallido social de octubre 2019.
- Estos rezagos plantean la interrogante de si el país enfrenta un debilitamiento estructural del mercado del trabajo, una crisis o emergencia laboral o, más bien, un cambio en la composición sociodemográfica.
- Este estudio aporta evidencia empírica respecto a qué parte de las variaciones laborales se debe a una transformación sociodemográfica de la fuerza de trabajo (efecto composición) y qué parte responde a cambios en las condiciones del mercado o preferencias laborales (efecto parámetros).
- A partir de modelos probabilísticos, escenarios contrafactuales y la descomposición de Oaxaca-Blinder, se evidencia que el aumento neto del empleo postpandemia se explica principalmente por una mejor composición de la fuerza laboral, contrarrestada parcialmente por un deterioro estructural en la capacidad del mercado laboral para atraer y emplear este mayor capital humano; especialmente entre personas con menor educación y la mayoría de los grupos etarios, excepto los jóvenes de 25 a 34 años.
- Frente al escenario contrafactual que mantiene la composición sociodemográfica actual y los parámetros de 2019, la tasa de desempleo nacional efectiva es 1,2pp mayor (+102 mil desocupados), la tasa de ocupación 2,1pp menor (-343 mil ocupados) y la participación laboral 1,5pp inferior (+241 mil inactivos).
- Respecto a igual escenario contrafactual, las mujeres muestran una tasa de desempleo efectiva 1,5pp superior (+60 mil desocupadas), una tasa de ocupación 1,6pp menor (-133 mil ocupadas) y una participación laboral 0,9pp inferior (+72 mil inactivas). En el caso de los hombres, la tasa de desempleo es 0,9pp más alta (+42 mil desocupados), la ocupación 2,6pp menor (-210 mil ocupados) y la participación laboral 2,1pp inferior (+169 mil inactivos).
- En cuanto a la informalidad laboral, la tasa actual es 0,6pp superior (+53 mil informales) a la que se obtendría bajo el escenario contrafactual con los parámetros de 2019, con una brecha de -0,1pp (-6 mil informales) para los hombres y +1,5pp (+59 mil informales) para las mujeres, reflejando una mayor concentración femenina en empleos informales y una creciente vulnerabilidad en su inserción laboral.
- Dadas estas constataciones, parece legítimo sostener que el mercado laboral chileno sufre un deterioro estructural, con una necesidad apremiante de implementar reformas de largo plazo orientadas a mejorar la productividad, la formalidad y la calidad del empleo, con foco en grupos vulnerables como mujeres, jóvenes y trabajadores de baja calificación.

¹ Investigador senior del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP).

1. Introducción

El mercado laboral chileno atraviesa un momento complejo, caracterizado por una recuperación lenta, desigual y aún incompleta tras los profundos shocks económicos y sociales provocados por el estallido social de 2019 y la pandemia de COVID-19. Diversos análisis muestran la existencia de rezagos estructurales que plantean la interrogante de si el país enfrenta una crisis prolongada o una emergencia laboral, o si, en cambio, sólo se trata de un proceso de reconfiguración del mercado laboral.²³⁴⁵ Este debate ha puesto de relieve la necesidad de distinguir entre mejoras cuantitativas, asociadas al aumento de la empleabilidad, y transformaciones cualitativas vinculadas a la formalidad, la productividad y las brechas de género.⁶⁷

Según el Instituto Nacional de Estadísticas, la tasa de desocupación nacional se situó en 8,6% en el trimestre móvil junio-agosto de 2025, disminuyendo 0,3 puntos porcentuales (pp) en doce meses, pero superior en 1,0pp respecto al mismo periodo de 2019. Además, la tasa de desempleo es mayor para las mujeres, alcanzando el 9,3%, superior al 8% observado entre los hombres. Por su parte, la tasa de ocupación alcanzó 56,5% y la tasa de participación 61,8%, ambas aún inferiores a los niveles previos al estallido social, aunque más cercanas para las mujeres.⁸ Estas cifras reflejan una recuperación laboral asimétrica, consistente con evidencia de CEPAL y OIT que señala persistencia de brechas de género, una desaceleración de la productividad y mayor precariedad laboral en economías de ingresos medio.⁹¹⁰ A nivel internacional, Chile se mantiene entre los pocos países que no han recuperado plenamente

² <https://encuestas.uc.cl/?p=2713>

³ <https://www.uc.cl/academia-en-los-medios/el-pais-no-esta-en-crisis/>

⁴ <https://www.t13.cl/noticia/politica/jose-gregorio-expresidente-banco-central-descarta-emergencia-baja-14-9-2025>

⁵ <https://www.emol.com/noticias/Economia/2025/08/28/1176332/david-bravo-andrea-repetto-debate.html>

⁶ <https://ideapais.cl/noticias/columna-empleo-la-mejor-politica-social-por-kevin-canales-la-tribuna/>

⁷ <https://noticias.unab.cl/la-segunda-columna-de-benjamin-villena-mercado-laboral-en-chile-paciente-en-observacion/>

⁸ <https://www.inec.cl/sala-de-prensa/prensa/general/noticia/2025/09/30/la-tasa-de-desocupacion-nacional-fue-8-6-en-el-trimestre-junio-agosto-de-2025>

⁹ <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-oit-principales-indicadores-laborales-la-region-retornaron-valores-previos-la>

¹⁰ <https://www.ilo.org/publications/flagship-reports/world-employment-and-social-outlook-trends-2025>

sus niveles laborales prepandemia, con una tasa de ocupación y desempleo aún rezagadas frente a la mayoría de las regiones del mundo (ver Recuadro 1).¹¹

Estudios académicos del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (Acuña y Bravo, 2025) y de la Subsecretaría del Trabajo (2025) coinciden en que la recuperación del empleo se ha concentrado principalmente en sectores de mayor formalidad y que la expansión del empleo informal ha sido limitada.¹² No obstante, la tasa de informalidad laboral se mantuvo elevada, en torno al 26%, con una incidencia particularmente alta entre mujeres (28%), trabajadores jóvenes menores de 25 años y adultos mayores de 55 años, lo que evidencia que, pese a la recuperación del empleo formal, persisten rezagos estructurales respecto a la calidad y estabilidad del empleo en Chile.¹³ Por su parte, el Informe de Política Monetaria (IPoM) de septiembre 2025 del Banco Central de Chile muestra que la creación neta de empleo formal (medida por cotizantes de la AFC) ha sido nula o negativa desde 2023, en un contexto de rotación laboral en mínimos históricos y un aumento sostenido del tiempo de búsqueda de empleo formal. A su vez, los costos laborales continúan creciendo por encima de su promedio prepandemia.¹⁴

Frente a este escenario, el presente estudio busca contribuir al debate mediante un enfoque econométrico basado en modelos probabilísticos, escenarios contrafactuales y la descomposición de Oaxaca (1973) y Blinder (1973), con el objetivo de identificar los factores que explican los cambios en ocupación, desempleo, inactividad e informalidad en Chile entre 2019 y 2025. En particular, se distinguen dos dimensiones clave: el *efecto composición*, que refleja cambios en la estructura sociodemográfica de la fuerza laboral (edad, educación y género), y el *efecto parámetros*, que cuantifica cómo varía la relación entre estas características y los resultados laborales, reflejando modificaciones en la probabilidad de inserción laboral asociadas a factores estructurales del mercado como los cambios en la productividad, costos laborales, preferencia de los trabajadores y demanda de trabajo.

Este enfoque analítico permite responder preguntas clave como: ¿en qué medida las variaciones recientes en el empleo y la participación laboral reflejan cambios en la composición de la fuerza de trabajo y cuánto obedecen a alteraciones en las condiciones del

¹¹ <https://ilostat.ilo.org/data/>

¹² <https://www.subtrab.gob.cl/wp-content/uploads/2025/03/Informe-Recuperacion-del-Empleo-en-Chile.-Avances-desafios-y-brechas-persistentes-Marzo-2025.pdf>

¹³ <https://www.ine.gob.cl/sala-de-prensa/prensa/general/noticia/2025/09/30/la-tasa-de-desocupaci%C3%B3n-nacional-fue-8-6-en-el-trimestre-junio--agosto-de-2025>

¹⁴ <https://www.bcentral.cl/areas/politica-monetaria/informe-de-politica-monetaria>

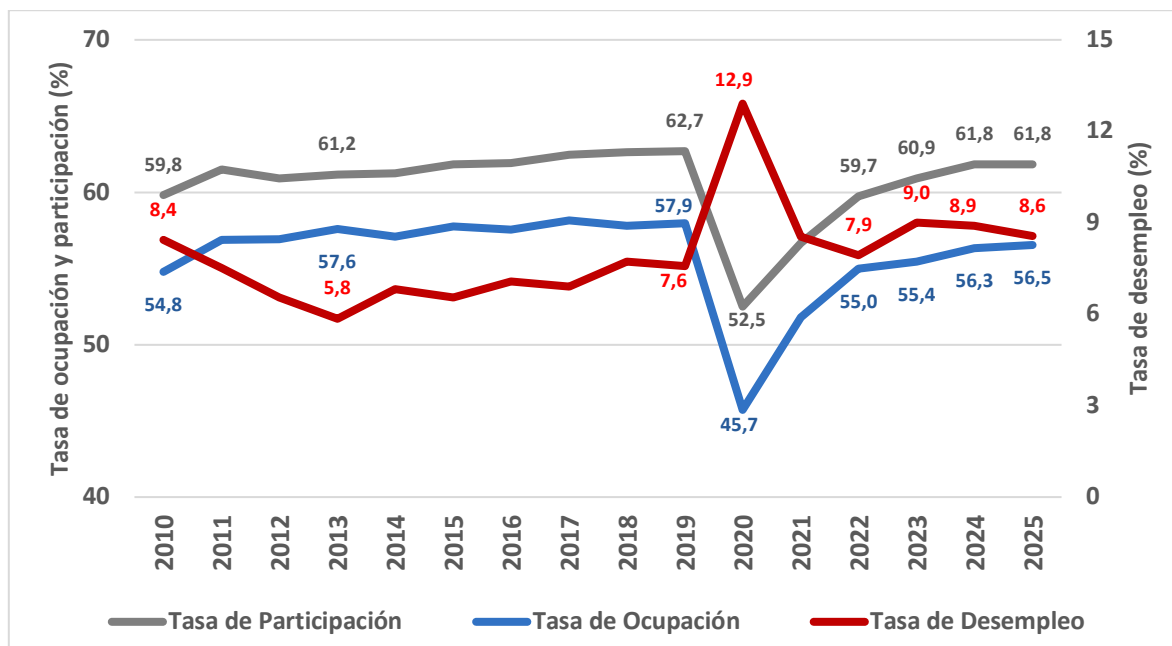
mercado? ¿Qué grupos poblacionales —por edad, nivel educativo o género— se han visto más favorecidos o perjudicados por las nuevas dinámicas laborales? Al cuantificar y desagregar estos efectos, el estudio contribuye a una comprensión más profunda de las transformaciones estructurales del empleo en Chile y ofrece una base empírica sólida para el diseño de políticas públicas orientadas a la formalización, la capacitación laboral y la reducción de las brechas de género, contribuyendo a una recuperación más inclusiva y sostenible del mercado laboral.

2. Datos

El presente estudio utiliza datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) administrada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que constituye la principal fuente oficial de información del mercado laboral en Chile. Implementada en su actual diseño metodológico desde el trimestre enero-marzo de 2010, la ENE se aplica a toda la población del país residente en viviendas particulares, con representatividad nacional y regional (INE, 2018). Las estimaciones se publican de manera mensual, utilizando el sistema de trimestres móviles, lo que permite suavizar la volatilidad de los datos y dar cuenta de las tendencias coyunturales del mercado laboral.

En esta encuesta, la población en edad de trabajar corresponde a todas las personas residentes en el país de 15 años y más, clasificadas de acuerdo con su relación con la fuerza de trabajo en tres grandes categorías: ocupados, desocupados y fuera de la fuerza laboral. A partir de esta clasificación, la ENE permite estimar los indicadores laborales más relevantes, tales como la tasa de desocupación, la tasa de ocupación y la tasa de participación laboral (INE, 2018).

Figura 1. Principales indicadores laborales (trimestre junio-agosto de cada año)



Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

La Figura 1 presenta la evolución de los principales indicadores laborales en Chile para los trimestres móviles junio-julio-agosto entre 2010 y 2025. Se observa un aumento sostenido de la tasa de ocupación entre 2010 y 2019, con una disminución progresiva del desempleo hasta 2013 (5,8%), seguida de una tendencia al alza hasta el mismo trimestre de 2019. En 2020 se evidencia una ruptura estructural asociada al estallido social y la pandemia de COVID-19, con una caída abrupta de la tasa de ocupación (-12,2pp respecto a 2019), un aumento en la tasa de desempleo a 12,9% y una disminución de la participación laboral a 52,5%. Desde 2021, se observa una recuperación parcial del mercado laboral, aún con rezagos en los niveles de empleabilidad. Para 2025, el número de ocupados supera los 9,3 millones, pero la tasa de desempleo se mantiene en torno a 8,6%, superior al nivel prepandemia, lo que evidencia una recuperación del empleo aún incompleta y heterogénea.

Tabla 1. Principales indicadores laborales (trimestre junio-agosto de 2019 y 2025)

	Cifras para año 2019			Cifras para año 2025		
	Participación	Ocupación	Desocupación	Participación	Ocupación	Desocupación
Hombre	73,2	67,9	7,3	71,3	65,6	8,0
Mujer	52,6	48,4	8,0	52,8	47,9	9,3
Entre 15 y 24 años	32,1	26,1	18,9	28,7	22,9	20,4
Entre 25 y 34 años	80,6	72,5	10,0	82,7	74,5	9,9
Entre 35 y 44 años	83,1	77,7	6,5	85,6	79,9	6,7
Entre 45 y 54 años	80,2	76,3	4,9	80,7	74,5	7,6
Entre 55 y 64 años	68,9	66,1	4,0	67,7	63,2	6,6
Entre 65 años o más	25,2	24,7	2,1	21,3	20,3	4,8
Menos que Educación Primaria	36,7	34,8	5,2	27,8	26,0	6,4
Educación Primaria	48,0	44,7	6,8	39,3	36,0	8,5
Educación Secundaria	64,7	59,3	8,4	63,0	56,8	10,0
Educación Terciaria	83,3	77,0	7,6	83,0	76,8	7,5
Maestría	93,9	91,1	3,0	91,2	85,9	5,8
Doctorado	90,7	90,7	0,0	89,4	88,4	1,1
Sin Clasificación	38,3	36,0	6,1	15,0	14,0	6,5
Total	62,7	57,9	7,6	61,8	56,5	8,6
Total Personal (miles)	9.659	8.928	731	10.231	9.355	876

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

La Tabla 1 presenta los principales indicadores laborales según sexo, grupo etario y nivel educativo para los trimestres junio-julio-agosto de 2019 y 2025, evidenciando cambios en la estructura y dinámica del mercado de trabajo en Chile. En términos generales, la tasa de participación laboral se reduce de 62,7% a 61,8%, la tasa de ocupación disminuye de 57,9% a 56,5% y el desempleo aumenta 1 punto porcentual, evidenciando una recuperación laboral aún incompleta. Por género, los hombres mantienen una mayor inserción laboral (65,6% frente a 47,9% en mujeres), aunque ambos sexos registran retrocesos respecto de 2019. Si bien la participación femenina aumenta levemente hasta 52,8%, su nivel sigue siendo bajo, y su tasa de desempleo sube de 8,0% a 9,3%, lo que evidencia la persistencia de brechas estructurales de género en el mercado laboral chileno.

A nivel etario, las tasas de participación y ocupación caen significativamente entre jóvenes de 15 a 24 años, pasando de 32,1% a 28,7% y 26,1% a 22,9%, respectivamente; principalmente por razones de estudio (ver Tabla A2 en Apéndice A). En contraste, los grupos de 25 a 44 años registran leves mejoras en ambas tasas, sin variaciones significativas en desempleo. Entre los trabajadores de 45 a 54 años se observa una participación algo mayor, pero con menores niveles de ocupación. Por su parte, ambas tasas retroceden de forma significativa y

aumenta el desempleo para mayores de 55 años, evidenciando dificultades de reinserción laboral postpandemia; con leves aumentos de inactividad por motivos de pensión o salud, y una disminución por motivos familiares o personales entre aquellos de 65 años o más (ver Tabla A2 en Apéndice A). Además, las tasas de participación y ocupación aumentan con el nivel educativo, salvo para doctorado, cuya participación resulta ligeramente inferior a la de los graduados de maestría. Sin embargo, sólo los trabajadores con educación terciaria alcanzan niveles de participación y desempleo cercanos a los prepandemia, mientras que los demás grupos educativos registran menor participación y empleo, evidenciando un ajuste estructural en el mercado laboral entre 2019 y 2025.

Tabla 2. Informalidad laboral (trimestre junio-agosto de 2019 y 2025)

	Empleo año 2019			Empleo año 2025		
	Ocupados Formales (miles)	Ocupados Informales (miles)	Tasa Informalidad (%)	Ocupados Formales (miles)	Ocupados Informales (miles)	Tasa Informalidad (%)
Hombre	3.732	1.387	27,1	3.995	1.321	24,8
Mujer	2.694	1.116	29,3	2.909	1.130	28,0
Empleador	300	45	13,1	250	31	11,2
Cuenta Propia	663	1.214	64,7	676	1.213	64,2
Asalariado Privado	4.285	870	16,9	4.840	894	15,6
Asalariado Público	1.017	133	11,5	1.053	139	11,7
Servicio Doméstico	108	146	57,4	68	110	61,8
Familiar No Remunerado	0	86	100,0	0	55	100,0
Entre 15 y 24 años	436	273	38,6	372	209	36,0
Entre 25 y 34 años	1.741	542	23,7	1.819	524	22,4
Entre 35 y 44 años	1.642	479	22,6	1.935	504	20,7
Entre 45 y 54 años	1.386	492	26,2	1.504	438	22,5
Entre 55 y 64 años	958	420	30,5	1.012	452	30,8
Entre 65 años o más	263	296	53,0	261	324	55,4
Menos que Educación Primaria	153	215	58,3	93	154	62,3
Educación Primaria	1.028	803	43,9	674	653	49,2
Educación Secundaria	2.734	1.068	28,1	2.684	1.100	29,1
Educación Terciaria	2.328	387	14,3	3.210	511	13,7
Maestría	127	14	10,0	213	24	10,2
Doctorado	19	3	11,7	24	1	5,3
Sin Clasificación	37	12	24,6	5	7	61,6
Total	6.426	2.502	28,0	6.904	2.451	26,2

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

La Tabla 2 presenta la evolución del empleo formal e informal en Chile entre los trimestres junio–julio–agosto de 2019 y 2025, según sexo, categoría ocupacional, edad y nivel educativo. En total, el número de ocupados aumenta de 8,9 a 9,3 millones, mientras la tasa de informalidad cae de 28% a 26,2%, evidenciando una mejora parcial en la formalización del empleo. Por género, la informalidad disminuye más entre los hombres (de 27,1% a 24,8%) que entre las mujeres (de 29,3% a 28%), reflejando una persistente brecha de formalización por género.

Por categoría ocupacional, los empleadores, los asalariados del sector privado y los asalariados del sector público presentan los menores niveles de informalidad laboral (11,2%, 15,6% y 11,7% en 2025, respectivamente), mientras que los trabajadores por cuenta propia y servicio domésticos concentran los mayores índices (64,2% y 61,8% en 2025, respectivamente) entre aquellos que reciben una remuneración. Por su parte, la totalidad del trabajo familiar no remunerado se clasifica como informal. Esta distribución evidencia la persistencia de segmentos laborales precarios, especialmente entre trabajadores por cuenta propia y de baja calificación. Por nivel educativo, existe una relación inversa entre escolaridad e informalidad: en 2025, los trabajadores con educación terciaria presentan tasas inferiores al 14%, mientras que superan el 29% en educación secundaria, 49% en educación primaria y 62% entre quienes no completaron la educación primaria. A pesar de cierta mejora, la informalidad sigue siendo un rasgo estructural del mercado laboral chileno, ligado a menor productividad y precariedad en la protección social.

Recuadro 1. Principales indicadores laborales a nivel mundial (Estadísticas de la OIT)

El recuadro compara la evolución del mercado laboral entre 2019 y 2024 para Chile, el promedio mundial y distintos grupos de países. A diferencia de la mayoría de las regiones y niveles de ingreso, que ya recuperaron o incluso superaron sus niveles prepandemia, Chile muestra un rezago evidente: la tasa de participación laboral disminuyó de 63,1% a 61,5%, la ocupación de 58,3% a 55,9%, y el desempleo aumentó de 7,6% a 8,8%. En contraste, regiones como Europa y Asia Central, Asia y el Pacífico, y América registraron reducciones del desempleo de 0,5 a 1 punto porcentual y tasas de ocupación casi o completamente recuperadas. En síntesis, Chile se mantiene entre los pocos países que no han restablecido sus niveles laborales prepandemia, evidenciando una recuperación más lenta y estructuralmente más débil que la observada a nivel mundial.

País/Grupo	Tasa de Participación Laboral (15 años o más)		Tasa de Ocupación (15 años o más)		Tasa de Desempleo (15 años o más)	
	2019	2024	2019	2024	2019	2024
Chile	63,1	61,5	58,3	55,9	7,6	8,8
América Latina y el Caribe	63,7	62,6	58,6	58,7	8,0	6,2
Ingreso bajo	63,4	62,1	60,2	58,8	5,0	5,3
Ingreso medio-bajo	57,0	58,8	53,8	56,2	5,6	4,4
Ingreso medio-alto	64,4	62,7	60,4	59,2	6,1	5,7
Ingreso alto	61,1	61,1	58,2	58,4	4,7	4,4
África	64,6	64,5	60,3	60,3	6,7	6,5
América	63,5	62,5	59,4	59,0	6,4	5,5
Países Árabes	49,4	49,2	44,6	44,4	9,5	9,7
Asia y el Pacífico	60,7	60,7	57,8	58,2	4,8	4,2
Europa y Asia Central	58,4	58,2	54,5	55,0	6,6	5,5
Promedio Mundial	61,1	61,0	57,7	57,9	5,6	5,0

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a ILOSTAT. <https://ilostat.ilo.org/data/>

Nota: Se utilizan las estimaciones modeladas por la OIT, considerando a la población de 15 años o más, con el fin de garantizar la consistencia metodológica y la comparabilidad internacional de los resultados.

3. Metodología

El análisis del mercado laboral requiere distinguir entre los cambios atribuibles a la composición de la fuerza laboral y aquellos originados por variaciones en el impacto de aquellas características que inciden sobre los comportamientos y resultados laborales. Para ello, este estudio aplica una descomposición contrafactual, que permite estimar cómo serían los niveles actuales de indicadores laborales si se mantuvieran los parámetros de un período de referencia, considerando la composición sociodemográfica actual.

Para abordar esta distinción, se emplean modelos probabilísticos que permiten estimar el valor de los parámetros o coeficientes de las variables explicativas que mejor se ajustan a las probabilidades observadas de participación, ocupación, desempleo e informalidad laboral. Este enfoque probabilístico resulta apropiado, dado que permite capturar la naturaleza discreta de los comportamientos laborales y vincularlos con un conjunto de variables explicativas a nivel individual, tales como edad, género, nivel educativo, estado civil o características del hogar.

Luego, se usa una variable dicotómica Y_{it} que toma valor 1 si el individuo i presenta el comportamiento laboral de interés en el período t , y 0 en caso contrario. La probabilidad se modela como:

$$P(Y_{it} = 1 | X_{it}) = F(X'_{it}\beta_t),$$

donde $F(\cdot)$ es una función de distribución acumulada, típicamente logística o normal (logit/probit), mientras que X_{it} es el vector de características observables del individuo i (edad, género, educación, estado civil, etc.). Por su parte, β_t es el vector de parámetros estimados que mide el efecto marginal de cada variable sobre la probabilidad de cada comportamiento laboral Y_{it} .

Así, el nivel agregado de participación, ocupación, desempleo o informalidad en el período t se expresa como:

$$\bar{Y}_t = \frac{1}{N_t} \sum_{i=1}^{N_t} F(X'_{it}\beta_t),$$

donde N_t corresponde al tamaño de la muestra en el período t . Se puede apreciar que los niveles observados de participación, empleo, desempleo o informalidad no dependen únicamente de estos parámetros, sino también de la composición de la población respecto a dichas variables explicativas. Luego, y siguiendo a Oaxaca (1973) y Blinder (1973), el cambio observado en los indicadores laborales entre dos períodos t y s puede descomponerse en dos componentes:

$$\Delta \bar{Y} = \bar{Y}_t - \bar{Y}_s = \underbrace{\left(\frac{1}{N_t} \sum_{i=1}^{N_t} F(X'_{it} \beta_s) - \frac{1}{N_s} \sum_{i=1}^{N_s} F(X'_{is} \beta_s) \right)}_{\text{Efecto Composición}} + \underbrace{\left(\frac{1}{N_t} \sum_{i=1}^{N_t} F(X'_{it} \beta_t) - \frac{1}{N_t} \sum_{i=1}^{N_t} F(X'_{it} \beta_s) \right)}_{\text{Efecto Parámetros}},$$

El *Efecto Composición* mide cuánto del cambio en el indicador agregado se debe a la variación en las características de la población (X_{it}), manteniendo constantes los parámetros del período de referencia (β_s). De esta forma, refleja cambios en la estructura sociodemográfica, educativa y laboral de la fuerza de trabajo. Por su parte, el *Efecto Parámetros* mide la parte del cambio en un indicador laboral atribuible a variaciones en la relación entre características individuales y resultados laborales (β_t), manteniendo constante la composición actual de la población. De esta forma, refleja no solo cambios en las condiciones de mercado como productividad, costos laborales y demanda de trabajo, sino también diferencias en las preferencias de los trabajadores u otros factores no observables que afectan la inserción laboral (Yun, 2004; Ñopo, 2008; Elder et al, 2010; Śloczyński, 2015).¹⁵

Esta metodología permite construir escenarios contrafactuales que simulan cómo se habrían comportado los indicadores laborales si la población actual enfrentara las condiciones del mercado y preferencias laborales de otro período. De este modo, es posible distinguir los cambios derivados de transformaciones estructurales en la composición de la fuerza laboral como el envejecimiento demográfico, el aumento del nivel educativo o la mayor participación femenina, de aquellos que responden a transformaciones estructurales en el funcionamiento del mercado laboral, tales como variaciones en la demanda de trabajo, en la informalidad, en la regulación o en las relaciones entre características individuales y probabilidades de inserción laboral (Fortin et al, 2011).

Además, este enfoque no solo caracteriza la evolución del mercado laboral, sino que permite evaluar hasta qué punto los desafíos actuales se originan en cambios poblacionales o en modificaciones de los mecanismos de inserción laboral. La descomposición contrafactual se ofrece así como una herramienta robusta para analizar la recuperación laboral postpandemia, identificar los grupos más vulnerables y fundamentar políticas públicas orientadas a mejorar la formalización, la calidad del empleo y la equidad de género.

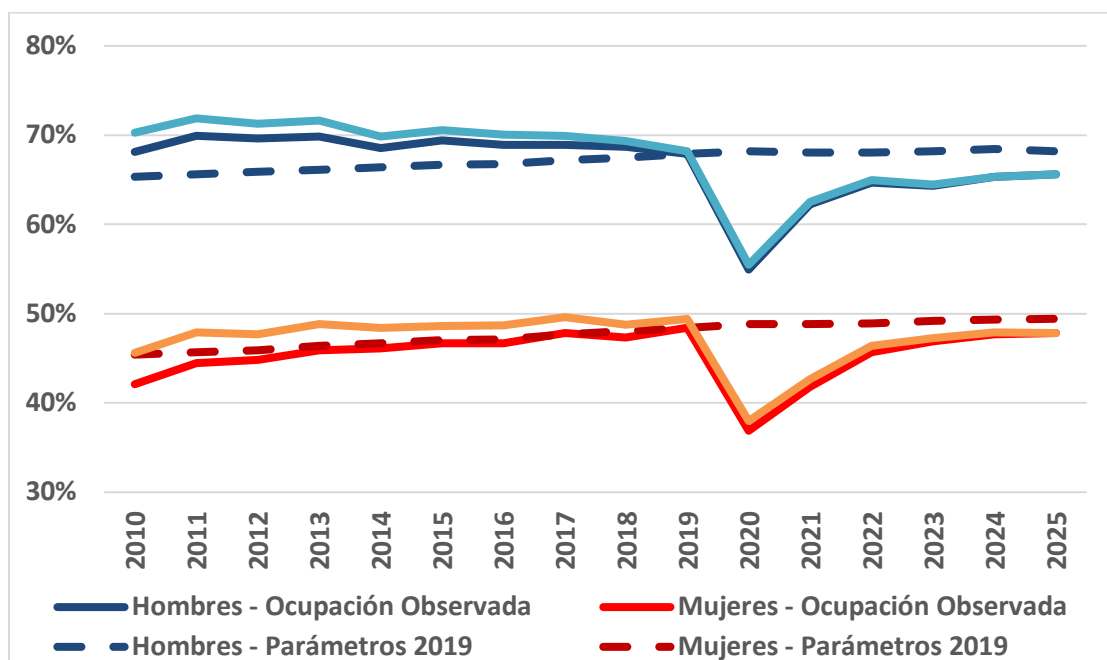
¹⁵ Esta metodología se ha aplicado ampliamente para distinguir la proporción de la brecha salarial atribuible a diferencias observables en productividad, como educación o experiencia, de aquella parte no explicada, asociada a premios o castigos salariales. En el caso chileno, Bravo y Lorca (2025) emplean este enfoque para analizar el premio salarial del sector público.

4. Resultados

Mediante la utilización de modelos probabilísticos se estima el valor de los parámetros o coeficientes de las variables explicativas que mejor se ajustan a las probabilidades observadas para un evento laboral específico (i.e. estar ocupado, desocupado, inactivo o tener empleo formal), que permiten crear escenarios contrafactuales para descomponer la diferencia agregada en dos componentes: el *efecto composición* y el *efecto parámetro* (ver Tabla A1 en Apéndice A).

Para facilitar la interpretación y descripción de los resultados, el *efecto parámetros* se entiende como aquellas variaciones en la capacidad del mercado laboral para atraer y emplear el capital humano disponible, incluyendo cambios en las preferencias laborales de los trabajadores, transformaciones sectoriales, shocks de productividad y otros factores no observables. De esta forma, la descomposición propuesta permite analizar con mayor precisión la dinámica del mercado laboral y responder preguntas fundamentales, como: ¿en qué medida los cambios en la participación laboral se deben a modificaciones en la estructura sociodemográfica de la fuerza de trabajo, y en qué medida responden a cambios en las condiciones del mercado o en las preferencias laborales?

Figura 2. Tasa de Ocupación por sexo - Efecto Parámetros y Composición



Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

La Figura 2 compara la tasa de ocupación por género, para el trimestre móvil junio-julio-agosto entre 2010 y 2025, con dos escenarios contrafactuales: uno que mantiene constantes la composición sociodemográfica del mercado laboral de 2025 a lo largo de toda la serie, y otro que fija los parámetros de 2019, aplicando la relación estimada entre las características individuales y la probabilidad de ocupación de ese año a las composiciones laborales observadas en otros años.

Antes del estallido social, la diferencia entre la tasa de ocupación efectiva y la contrafactual con composición 2025 era notoria, aunque menor en el caso de los hombres. Ello indica que la estructura del mercado laboral previo a 2019 difería de la actual, hoy caracterizada por mayor escolaridad y participación femenina. Tras la pandemia, ambas tasas convergen, lo que sugiere que dicha composición laboral se ha mantenido relativamente estable en los últimos años. Entre 2014 y 2019, las diferencias entre las tasas observadas y las contrafactuales con parámetros de 2019 fueron reducidas, especialmente para las mujeres, lo que sugiere una estabilidad en los parámetros del mercado laboral, es decir, una relación similar entre las características de los trabajadores y su probabilidad de inserción laboral. Además, en dicho periodo, los hombres registraron tasas de ocupación cercanas al 69%, mientras las mujeres superaron el 48%, manteniéndose una brecha de género persistente aunque con tendencia levemente descendente.

En 2020, la brecha entre las tasas observadas y las simuladas bajo parámetros de 2019 se amplía abruptamente: la ocupación masculina cae a 54,9% frente a un 68,2% contrafactual, y la femenina a 36,9% frente a 48,8% simulada. Si bien desde 2021 se observa una recuperación progresiva, las tasas efectivas permanecen por debajo de los niveles contrafactuales, con rezagos atribuibles al efecto parámetros de aproximadamente 2,6pp (-210 mil ocupados) en hombres y 1,6pp en mujeres (-133 mil ocupadas). En términos interpretativos, estos resultados indican que la menor ocupación posterior a 2019 no se explica por cambios en la composición de la fuerza laboral, sino por un deterioro en las condiciones estructurales del mercado laboral, reflejado en una menor capacidad del sistema para transformar atributos individuales en inserción laboral efectiva. Dicho deterioro parece haber afectado más intensamente a los hombres en términos absolutos.

Tabla 3. Efecto Composición y Parámetros (2025 vs 2019, miles de personas)

	Efecto Composición				Efecto parámetros			
	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Informales	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Informales
Total	770	43	324	-104	-343	102	241	53
Hombre	408	18	138	-60	-210	42	169	-6
Mujer	362	25	185	-45	-133	60	72	59
Entre 15 y 24 años	60	-11	-226	-66	-187	-5	193	2
Entre 25 y 34 años	-184	-4	184	1	244	8	-251	-18
Entre 35 y 44 años	327	37	-37	-6	-8	-8	16	31
Entre 45 y 54 años	227	13	-98	-53	-163	51	112	-1
Entre 55 y 64 años	201	2	29	37	-116	46	71	-6
Entre 65 años o más	139	6	471	-17	-113	11	101	45
Menos que Educación Primaria	-132	-9	32	-55	11	5	-17	-6
Educación Primaria	-269	-22	-111	-256	-234	13	221	105
Educación Secundaria	268	8	-21	-21	-286	64	222	53
Educación Terciaria	832	55	431	224	174	23	-196	-100
Maestría	85	10	26	11	11	0	-11	0
Doctorado	1	1	2	-1	2	-1	-1	-1
Sin Clasificación	-16	0	-36	-6	-21	-3	24	1

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

Considerando los datos del trimestre móvil junio–julio–agosto de cada año, la Tabla 3 descompone las variaciones en niveles de los principales indicadores laborales entre 2019 y 2025 en dos componentes: el *efecto composición*, que refleja los cambios en la estructura sociodemográfica y educativa de la fuerza laboral (edad, género y nivel educacional), y el *efecto parámetros*, que captura las variaciones en la influencia de estas características sobre los resultados laborales.

A nivel agregado, la expansión neta del empleo (+427 mil personas) se explica principalmente por una mejora en la composición de la población en edad de trabajar (+770 mil), más educada y con mayor participación femenina, parcialmente compensada por un deterioro en los parámetros del mercado laboral (−343 mil). En contraste, el aumento neto de la desocupación (+144 mil) y de la inactividad (+565 mil) refleja tanto una estructura demográfica menos propensa a la inserción laboral como condiciones de mercado menos favorables. Asimismo, la reducción neta de la informalidad (−52 mil) se origina exclusivamente en mejoras de la composición laboral (−104 mil), mientras que las condiciones de mercado han contribuido a incrementar la informalidad (+53 mil).

Al analizar por resultados por sexo, hombres generaron 197 mil empleos netos y las mujeres 230 mil. En ambos casos, el efecto composición es positivo (+408 mil y +362 mil,

respectivamente), pero se ve parcialmente contrarrestado por un efecto parámetros negativo (−210 mil y −133 mil). Esto sugiere que, aunque la mejora en la estructura educativa y etaria favoreció la inserción laboral de ambos sexos, las condiciones del mercado redujeron parcialmente ese avance y explican el aumento en el desempleo femenino. En cuanto a la informalidad, la mejor composición del empleo redujo su incidencia en ambos grupos, pero el cambio en los parámetros del mercado ha aumentado la informalidad femenina y generado un aumento neto de esta.

Por grupos etarios, el aumento neto del empleo se explica principalmente por mejoras en la composición laboral en casi todos los tramos de edad. La única excepción son los jóvenes de 25 a 34 años, quienes presentan un efecto composición negativo (−184 mil), pero una mejora sustantiva en los parámetros del mercado (+244 mil en ocupación, −251 mil en inactividad y −18 mil en informalidad), lo que se traduce en una mejor inserción y formalización laboral de este grupo. En contraste, los menores de 25 años muestran menores niveles de ocupación y participación laboral, principalmente debido a una mayor participación en actividades académicas. Por el contrario, los trabajadores de 45 años o más evidencian un deterioro en sus condiciones de inserción laboral (efecto parámetros), con caídas en la ocupación y aumentos en la inactividad. En particular, las condiciones del mercado laboral se han hecho menos atractivas para trabajadores de 65 años o más, disminuyendo sus niveles de ocupación, y aumentando los niveles de inactividad e informalidad, con leves aumentos de inactividad por motivos de pensión o salud, y una disminución por motivos familiares o personales (ver Tabla A2 en Apéndice A).

En términos educativos, los resultados muestran una clara segmentación del mercado laboral. Además de mostrar un efecto composición positivo, los trabajadores con educación terciaria y posgrados experimentan mejoras en las condiciones de mercado, reflejadas en una mayor empleabilidad y menor inactividad. Por su parte, quienes poseen educación primaria o secundaria muestran un deterioro en los parámetros, reflejado en menor ocupación, participación y formalidad, ampliándose las brechas estructurales preexistentes.

La Tabla 4 descompone las variaciones de las principales tasas laborales entre 2019 y 2025 en efecto composición y efecto parámetros. El efecto composición contribuye a aumentar la tasa de ocupación en 0,7pp y la participación laboral en 0,6pp, mientras reduce la tasa de desempleo en 0,2pp y la informalidad en 2,4 pp. Estos avances se ven contrarrestados por el efecto parámetros, que genera una caída neta de las tasas de ocupación de 1,4pp, participación de 0,9pp e informalidad de 1,8pp, junto con un aumento en la tasa de desempleo de 1pp. En términos de género, el deterioro en las condiciones de mercado y/o preferencias

laborales afecta más a los hombres en ocupación y participación, mientras que las mujeres presentan un mayor impacto en desempleo e informalidad.

Por grupos etarios, el segmento de 25 a 34 años es el único que muestra mejoras claras en las condiciones de mercado, con un efecto parámetros positivo (+7,8pp en ocupación, -0,7pp en desempleo y +8,0pp en participación), parcialmente contrarrestado por un efecto composición negativo. En contraste, los menores de 25 años y los mayores de 45 años registran un deterioro generalizado en el efecto parámetros en casi todos los indicadores, salvo leves mejoras en informalidad para quienes tienen entre 45 y 64 años. Por nivel educativo, los trabajadores con educación terciaria o superior muestran mayor resiliencia frente a los cambios en el mercado laboral, mientras que quienes poseen educación primaria o menor enfrentan un fuerte deterioro en la inserción laboral y un aumento de la informalidad, evidenciando la persistente segmentación estructural del mercado laboral chileno.

Tabla 4. Efecto Composición y Parámetros (2025 vs 2019, tasas laborales)

	Efecto Composición				Efecto parámetros			
	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo	Tasa de Participación	Tasa de Informalidad	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo	Tasa de Participación	Tasa de Informalidad
Total	0,7%	-0,2%	0,6%	-2,4%	-2,1%	1,2%	-1,5%	0,6%
Hombre	0,3%	-0,2%	0,2%	-2,1%	-2,6%	0,9%	-2,1%	-0,1%
Mujer	1,0%	-0,1%	1,0%	-2,8%	-1,6%	1,5%	-0,9%	1,5%
Entre 15 y 24 años	4,2%	-2,2%	4,2%	-3,0%	-7,4%	3,7%	-7,6%	0,4%
Entre 25 y 34 años	-5,7%	0,6%	-5,9%	-0,6%	7,8%	-0,7%	8,0%	-0,8%
Entre 35 y 44 años	2,4%	0,5%	3,0%	-3,2%	-0,3%	-0,3%	-0,5%	1,3%
Entre 45 y 54 años	4,5%	0,0%	4,8%	-3,6%	-6,3%	2,7%	-4,3%	-0,1%
Entre 55 y 64 años	2,1%	-0,4%	1,9%	0,8%	-5,0%	3,1%	-3,0%	-0,4%
Entre 65 años o más	-0,5%	0,4%	-0,3%	-5,3%	-3,9%	2,3%	-3,5%	7,8%
Menos que Educación Primaria	-9,9%	-0,6%	-10,6%	6,2%	1,2%	1,8%	1,8%	-2,3%
Educación Primaria	-2,4%	-0,1%	-2,7%	-2,6%	-6,3%	1,9%	-6,0%	7,9%
Educación Secundaria	1,8%	-0,4%	1,7%	-0,4%	-4,3%	1,9%	-3,3%	1,4%
Educación Terciaria	-3,8%	-0,3%	-4,4%	2,2%	3,6%	0,2%	4,1%	-2,7%
Maestría	-9,3%	3,0%	-6,8%	0,4%	4,1%	-0,2%	4,2%	-0,2%
Doctorado	-10,7%	5,0%	-6,4%	-4,0%	8,3%	-3,9%	5,1%	-2,4%
Sin Clasificación	3,1%	3,6%	5,0%	27,0%	-25,1%	-3,1%	-28,3%	10,0%

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

En síntesis, la expansión del empleo entre 2019 y 2025 se explica principalmente por una mejora composicional de la fuerza laboral; más educada, con mayor participación femenina

y con envejecimiento moderado. Sin embargo, este avance no ha sido acompañado por un entorno económico capaz de atraer y absorber plenamente ese mayor capital humano. El efecto positivo de la composición ha sido parcialmente neutralizado por un deterioro en los parámetros del mercado laboral, es decir, en la capacidad estructural del sistema productivo para transformar las características individuales en inserción laboral efectiva.

Desde una perspectiva de política pública, los resultados refuerzan la necesidad de fortalecer las políticas activas de empleo y de capacitación laboral, junto con medidas que promuevan la formalización y la empleabilidad de los grupos más vulnerables (mujeres, jóvenes y adultos mayores). Además, la evidencia sugiere que la expansión educativa por sí sola no garantiza mejores resultados laborales si no se acompaña de un entorno productivo dinámico, capaz de generar empleos formales y de calidad. En consecuencia, se requiere una articulación más estrecha entre políticas productivas, de formación y de género, orientadas a una recuperación inclusiva y sostenible del mercado laboral chileno.

5. Conclusiones

Este estudio analiza la evolución del mercado laboral chileno entre 2000 y 2025 utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del INE y modelos probabilísticos que permiten descomponer los cambios en los comportamientos laborales (ocupación, desocupación, inactividad y formalidad) en efecto composición y efecto parámetros. Esta metodología permite identificar con claridad qué parte de las variaciones laborales se debe a transformaciones estructurales de la fuerza de trabajo y qué parte responde a cambios en las condiciones del mercado y preferencias laborales.

Los resultados muestran que los impactos del estallido social y la pandemia de COVID-19 generaron caídas abruptas en la ocupación y participación, seguidas de una recuperación lenta y parcial hacia 2025. La disminución del empleo masculino se atribuye principalmente a un deterioro en los parámetros laborales, mientras que la menor recuperación femenina refleja tanto cambios estructurales como persistentes desigualdades de empleabilidad y formalización. Por edad y educación, los jóvenes menores de 25 años y los trabajadores con menor formación enfrentan condiciones laborales más desafiantes para incorporarse al mercado laboral, a diferencia de quienes poseen educación terciaria o postgrados, que muestran mejoras sostenidas.

En términos agregados, la expansión del empleo entre 2019 y 2025 se explica principalmente por una mejora en la composición de la fuerza laboral, caracterizada por mayores niveles

educativos y una creciente participación femenina. Sin embargo, este avance ha sido parcialmente contrarrestado por un deterioro estructural en las condiciones del mercado laboral y/o en las preferencias laborales, reflejado en un aumento del desempleo, persistente informalidad y brechas de inserción entre distintos grupos sociodemográficos. Si bien la tasa de informalidad muestra una leve reducción, esta permanece elevada y concentrada entre mujeres, jóvenes y personas mayores, lo que confirma su carácter estructural. En conjunto, Chile aún no ha recuperado plenamente la tasa de ocupación previa al estallido social y la pandemia, debido a un entorno económico y productivo que no ha sido capaz de atraer y emplear el mayor capital humano disponible. Este deterioro en la empleabilidad afecta especialmente a las personas con menor nivel educativo y a la mayoría de los grupos etarios, excepto los jóvenes de 25 a 34 años, quienes exhiben cierta recuperación. En síntesis, la evidencia sugiere que el país enfrenta desafíos laborales de naturaleza estructural y persistente, más que un fenómeno transitorio o coyuntural.

Desde la perspectiva de política pública, los resultados evidencian la necesidad de fortalecer políticas de mediano y largo plazo orientadas a mejorar la empleabilidad, la productividad, la formalización y la calidad del empleo, con especial énfasis en los grupos más vulnerables del mercado laboral. Asimismo, el impulso del empleo formal y de calidad exige una articulación efectiva entre las políticas laborales y las estrategias productivas, promoviendo la creación de puestos de trabajo sostenibles mediante mayor inversión, innovación y diversificación sectorial, junto con una regulación que brinde previsibilidad tanto a trabajadores como a empresas.

Finalmente, la descomposición entre efecto composición y efecto parámetros se consolida como una herramienta analítica robusta para anticipar escenarios futuros y diseñar políticas basadas en evidencia que favorezcan una recuperación laboral inclusiva, equitativa y sostenible en Chile.

Apéndice

A. Tablas adicionales

Tabla A1. Parámetros estimados para año 2019 (Modelos Logit)

Variables	Ocupados	Desocupados	Informalidad
Mujer	-1,209*** (0,0014)	-1,046*** (0,0026)	0,193*** (0,0016)
Edad	0,366*** (0,0002)	0,321*** (0,0006)	-0,108*** (0,0003)
Edad al cuadrado	-0,400*** (0,0003)	-0,390*** (0,0007)	0,122*** (0,0004)
Años de educación	0,109*** (0,0002)	0,101*** (0,0004)	-0,161*** (0,0002)
Sin Educación	1,508*** (0,0166)	1,094*** (0,0359)	-1,964*** (0,0176)
En Pareja	-0,034*** (0,0015)	-0,565*** (0,0030)	-0,274*** (0,0017)
Chileno	-0,679*** (0,0029)	-0,857*** (0,0045)	0,012*** (0,0028)
Regiones del Norte	-0,236*** (0,0059)	0,224*** (0,0137)	0,427*** (0,0069)
Región de Valparaíso	-0,385*** (0,0060)	0,236*** (0,0138)	0,436*** (0,0070)
Región Metropolitana	-0,247*** (0,0057)	0,381*** (0,0134)	0,327*** (0,0067)
Región del Biobío	-0,606*** (0,0060)	0,016 (0,0140)	0,131*** (0,0072)
Otras Regiones del Sur	-0,409*** (0,0058)	0,093*** (0,0135)	0,289*** (0,0068)
Constante	-6,223*** (0,0079)	-7,265*** (0,0175)	2,882*** (0,0103)
Observaciones	86.103	86.103	47.119
Pseudo R2	0,232	0,232	0,0773
Wald chi2	5,919e+06	5,919e+06	819.274
Log-Likelihood	-9,808e+06	-9,808e+06	-4,887e+06

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

Nota: La situación ocupacional se estimó mediante un modelo multinomial Logit, considerando las categorías *ocupado*, *desocupado* e *inactivo* como variable dependiente. La informalidad laboral se calculó usando un modelo Logit binario, con la condición de informalidad como variable dependiente.

Tabla A2. Razones de inactividad por grupo etario (%)

Razón de Inactividad	Año	Entre 15 y 24 años	Entre 25 y 34 años	Entre 35 y 44 años	Entre 45 y 54 años	Entre 55 y 64 años	Entre 65 años o más
Estudios	2019	86,7	28,9	3,9	0,5	0,3	0,1
	2025	88,8	27,5	4,0	1,3	0,2	0,0
Jubilación o Pensión	2019	0,3	2,8	5,7	7,8	21,4	65,4
	2025	0,4	4,3	7,3	7,9	20,4	65,9
Motivos de Salud	2019	1,4	6,1	9,3	13,0	17,2	13,8
	2025	1,5	8,0	10,3	14,4	20,0	15,5
Motivos Familiares o Personales	2019	8,8	50,4	69,8	66,7	53,3	18,0
	2025	6,0	43,1	61,0	60,5	47,6	15,3
Otras Razones	2019	2,9	11,8	11,4	12,0	7,9	2,7
	2025	3,3	17,2	17,5	15,9	11,8	3,2

Fuente: Elaboración propia (OCEC-UDP) en base a la Encuesta Nacional de Empleo del INE.

Referencias

- Acuña, J. & Bravo, J. (2025). Un estudio integral sobre la informalidad laboral en Chile. OCEC UDP Cajas de Chile. <https://ocec.udp.cl/indicadores/informalidad-laboral-ocec-udp/>
- Blinder, A. S. (1973). *Wage Discrimination: Reduced Form and Structural Estimates*. The Journal of Human Resources 8: 436–455. <https://doi.org/10.2307/144855>
- Bravo, J. & Lorca, M. (2025). *Brecha salarial en el sector público: ¿premio o castigo?*. OCEC UDP, Documento de Trabajo N°36. <https://ocec.udp.cl/proyecto/documento-de-trabajo-no36-brecha-salarial-en-el-sector-publico-premio-o-castigo/>
- Elder, T. E., Goddeeris, J. H., & Haider, S. J. (2010). *Unexplained gaps and Oaxaca–Blinder decompositions*. Labour Economics, 17(1), 284-290. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2009.11.002>
- Fortin, N., Lemieux, T., & Firpo, S. (2011). *Decomposition methods in economics*. In Handbook of labor economics (Vol. 4, pp. 1-102). Elsevier. [https://doi.org/10.1016/S0169-7218\(11\)00407-2](https://doi.org/10.1016/S0169-7218(11)00407-2)
- INE (2018). *Libro de códigos Base de datos Encuesta Nacional de Empleo*. <https://www.ilo.org/surveyLib/index.php/catalog/8758/download/54521>
- Ñopo, H. (2008). *Matching as a tool to decompose wage gaps*. The review of economics and statistics, 90(2), 290-299. <https://doi.org/10.1162/rest.90.2.290>
- Oaxaca, R. (1973). *Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets*. International Economic Review 14: 693–709. <https://doi.org/10.2307/2525981>
- Słoczyński, T. (2015). Average wage gaps and Oaxaca-Blinder decompositions. <https://docs.iza.org/dp9036.pdf>
- Yun, M. S. (2005). *A simple solution to the identification problem in detailed wage decompositions*. Economic inquiry, 43(4), 766-772. <https://doi.org/10.1093/ei/cbi053>



Cada artículo es responsabilidad de su(s) autor(es) y no refleja necesariamente la opinión del OCEC UDP ni de la FAE UDP

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA



Observatorio del Contexto Económico